

NOVENA EN HONOR DE LA
DIVINA INFANTITA

DIA SEPTIMO

Primer año y medio de la vida de la Divina Infantita

La Niña Inmaculada modelo de silencio

(Hecha la señal de la Cruz)

(Se reza el acto de contrición)

Señor mío Jesucristo, Dios y hombre verdadero, creador Padre y redentor mío, por ser vos quien sois y porque os amo sobre todas cosas, me pesa de todo corazón haberte ofendido, propongo firmemente enmendarme, confesarme y cumplir la penitencia que me fuera impuesta por mis culpas, te ofrezco Señor mi vida, obras y trabajos y cuanto bueno hiciera en satisfacción de mis pecados, confié en vuestra bondad y misericordia infinita, que me perdonareis y me daréis gracias para nunca más pecar. Amén.

ORACION PARA TODOS LOS DIAS

Mi alma te glorifica, Dios eterno, porque haciendo esfuerzo en tu infinito poder, formaste en María Inmaculada una criatura tan perfecta, que fue digna Madre de tu Unigénito. Mi espíritu se regocija en ti, Señor, porque Tú, que humillas a los soberbios y ensalzas a los humildes, pusiste tus divinos ojos en la Divina Infantita, criatura maravillosa de tus manos y levantándola sobre todos los demás seres del cielo y de la tierra y desposándote en Ella más tarde con nuestra baja naturaleza, extendiste tus misericordias sobre todos los pueblos, de generación en generación, y apareciste hecho hombre entre nosotros, para ser salud de los que te temen, dulce consuelo de los que te aman y firmísima

esperanza de perdón para los que, habiéndote ofendido, se arrepienten

MEDITACION

PUNTO 1º. María podía hablar desde el momento de su nacimiento, pero Dios quiso que se sujetase en todo lo exterior a la condición de los demás niños. Podía hablar para dar saludables consejos y callaba; podía hablar y atraerse la admiración de los que la escucharan y nada decía, podía hablar altísimas cosas de la vida espiritual y de las perfecciones divinas y permanecía en silencio.

¡Oh hermosísima virtud tan heroicamente practicada por la Divina Infantita!

PUNTO 2º. Sus conversaciones eran con Dios y los ángeles. A estos preguntaba con ardientes ansias las señas y condiciones de su Amado. Como la esposa de los Cantares a Él sólo buscaba, por El sólo suspiraba, hablaba sólo con El y en El sólo se recreaba.

Enséñame, Divina Infantita, a sólo desear la conversación de Dios.

PUNTO 3.- Tan herida sentíase la Niña Inmaculada por las encendidas flechas de amor que el Señor le enviaba, que muriera de amor, si El mismo que la hacía desfallecer con palabra de vida no la confortara con su infinito poder. En el silencio tanto se acrecentaba en la escogida Niña, el divino amor, que, atormentada por un sufrimiento del más intenso martirio, exclamaba diciendo a los Santos ángeles: “confortadme con flores, pues desfallezco de amor”.

Haz, Niña mía, que yo sea herido con las ardientes flechas del amor de tu Jesús.

PROPOSITO. Hablar lo menos posible con criaturas para hablar mucho con Dios.

JACULATORIA

- V.** Esta Niña angelical
De los cielos escogida,
R. Es la Reina concebida
Sin la culpa original.

ORACION PARA EL DIA SEPTIMO

Divina Infantita, que, como alondra enamorada desde el precioso nido de tu cunita, en alas del divino amor, vuela tu alma hasta la más perfecta contemplación divina, enséñame graciosísima Niña mía, a desprenderme de toda consideración y afecto de las criaturas y, sobre todo, del propio amor, y haz que, libre de toda otra comunicación y afecto pueda ya también levantarme a la pura consideración de la divina hermosura y perfecciones, sin más deseo que saborear las cosas divinas y olvidarme de las humanas. Viva mi alma, Divina Infantita, tan callada para todo lo terreno, que merezca escuchar la voz del Señor que dice: "Levántate, amiga mía, paloma mía, hermosa mía y ven. Apresúrate a esconderte en los agujeros de la peña. Toda eres hermosa amiga mía, y mancilla no hay en ti. Ven del mundo y será coronada". Sí, Jesús mío, quiero ir en pos del olor de tus perfumes. ¿Quién será semejante a ti? Tu hermosura sobre toda hermosura. Sólo quiero mirarme en tus ojos hermosos como de paloma sobre los arroyuelos de las aguas.

Condúceme, Tú, Divina Infantita, hasta llegar a tu hermoso Jesús, mientras te digo:

ORACION DE SAN BERNARDO

Acordaos, oh piadosísima Virgen María, que jamás se ha oído decir hasta ahora que alguno que recurriese a vuestro patrocinio, que implorase vuestro auxilio y acudiese a vuestro socorro haya sido desamparado de Vos. Yo animado de esta confianza, vengo a vos, me refugio a vos, yo pecador gimo delante de vos; no queráis, ¡oh Madre del Verbo Eterno! Despreciar mis

humildes súplicas, oídme favorablemente y haced lo que os suplico. Amén.

V. Pastora divina.

R. Ruega por nosotros.

ORACION A LA SANTA INFANCIA

Oh Dios, que por la santa infancia de tu digna Madre María Inmaculada quisiste alegrar al mundo; concédenos, te rogamos, por tu infinita bondad, que seamos hechos como niños y que confortados por la suavidad de los dones del Espíritu Santo, cumplamos perfectamente la voluntad de Jesús en la tierra, para que merezcamos gozar de Él, contigo y con María, eternamente en los cielos. Por el mismo Jesucristo Señor Nuestro. Así sea.

V. Viva Jesús

R. Muera el pecado.

V. Sea por siempre alabado

R. El corazón amoroso de Jesús Sacramentado.

